



## Crónica excursión sierra de Guadarrama Sábado, 10 de marzo de 2018

Comienza la excursión en la estación del ferrocarril de Tablada, a las 10:00 h, con cielo nublado, sin lluvia. A la convocatoria acuden nuestros consocios Alejandro, Ina e invitada Marina del Club de Exploraciones Alfa Lázaro Cárdenas.



Los medios de comunicación han informado de lluvia continuada el sábado. Vamos a comprobar si la previsión es cierta. Y aprovechar para probar la eficacia contra la lluvia de nuestro material de montaña.

Caminamos por la carretera que sale detrás de la estación, que lleva hasta la curva de la N-VI, junto a la abandonada residencia de Sanyres y la casa de peones camineros.

En el margen derecho de la carretera en sentido de la marcha, antes del las columnas del tendido eléctrico de alta tensión, encontramos un paso y las balizas blancas-verdes de la ruta marcada como Arcipreste de Hita. Junto a un pino silvestre, descubrimos un panel informativo de la ruta.

El sendero es fácil de seguir. Nos encontramos tramos ocupados por arroyos. Cuando llegamos a la pista forestal «la molinera», la niebla no nos permite ver el cordal de la sierra, y decidimos modificar la excursión, no subiremos al puerto de Tablada y a la peña del Arcipreste de Hita, seguiremos por la pista forestal hacia Cercedilla.

Las escorrentías atraviesan el camino, aunque la lluvia no es muy abundante, no para, poco a poco, va calando.

Cuando llegamos al depósito de incendios de Peñota, tomamos un sendero, que nos llevara al collado del Rey. Perdemos el sendero. Y monte a través, llegamos a la valla ganadera lindera entre Cercedilla y Los Molinos, nos encaminamos hasta la caseta de los campamentos, utilizada en verano para el servicio de los helicópteros de extinción de incendios.



Al resguardo del alero de la caseta, comida en común al picoteo, de gourmet: lomo con pimientos, empanada, jamón...

Por la pista forestal llegamos a la estación del ferrocarril de Cercedilla. Cambio de ropa, café caliente y tertulia.

En esta excursión no hemos encontrado la saturación de visitantes del Parque Nacional, que va siendo últimamente habitual.



En el paseo, hemos recorrido 10,5 km, con un desnivel de 395 m.



Gonzalo estaba acertado cuando preguntaba si buscábamos la fraga, **no** como breñal, lugar escabroso poblado de maleza y de peñas.

Ya se intuye, por el ambiente, la niebla, el reloj de la estación de Tablada, marcando las cuatro y media, que buscamos la fraga fantástica de Wenceslao Fernández Flórez, de su libro «El bosque

animado»:

*«Cuando un hombre consigue llegar a la fraga un alma atenta, vertida hacia fuera, en estado – aunque transitorio- de novedad, se entera de muchas historias, No hay que hacer otra cosa que mirar y escuchar, con aquella ternura y aquella emoción y aquel afán y aquel miedo de saber que hay en el espíritu de los niños.»*

Un placer compartir tiempo y camino con vosotros, «ata logo».

*Fernando Joaquín Díaz Guillén*